

Nuevos datos para el Paleolítico medio en la cuenca media del Vinalopó: el paraje de Los Aljezares (Aspe, Alicante). Análisis técnico-tipológico de las industrias líticas en superficie

ALEX EIXEA¹; JOSÉ RAMÓN GARCÍA GANDÍA²; DAVINIA DÍEZ-CANSECO³; JAIME CUEVAS-GONZÁLEZ³; CELIA DÍEZ-CANSECO⁴; VÍCTOR MARTÍNEZ⁵; JAVIER PÉREZ-TARRUELLA³; CLAUDIA VICENTE¹

Se estudian los materiales líticos en superficie procedentes del Paraje Natural de Los Aljezares. El objetivo es dar a conocer el yacimiento y valorar su interés en el contexto regional. Los datos obtenidos permiten establecer la presencia de materiales adscritos al Paleolítico medio y superior. Este enclave aporta nueva información al poblamiento de la cuenca media del Vinalopó y proporciona un marco de comparación con otros conjuntos ubicados en las inmediaciones de la misma.

Palabras clave: Tecno-tipología lítica; geoarqueología; poblamiento; Paleolítico medio; País Valenciano.

S'estudien els materials lítics en superfície procedents del Paraje Natural de Los Aljezares. L'objectiu és donar a conèixer el jaciment i valorar el seu interès en el context regional. Les dades obtingudes permeten establir la presència de materials adscrits al Paleolític mitjà i superior. Aquest enclavament aporta nova informació al poblament de la conca mitjana del Vinalopó i proporciona un marc de comparació amb altres conjunts situats en els voltants d'aquesta.

Paraules clau: Tecno-tipologia; geoarqueologia; poblament; Paleolític mitjà; País Valencià.

New data for the Middle Paleolithic at the Vinalopó Mid Basin: the spot Paraje Natural Municipal de Los Aljezares (Aspe, Alicante). Techno-typological analysis of surface lithic industry

In this paper surface lithic materials from The Paraje Natural de Los Aljezares are studied. The aim is to raise awareness of the site and assess its interest in the regional context. The data obtained allow us to establish the presence of materials assigned to the Middle and Upper Paleolithic. This site provides new information to the settlement of the Vinalopó middle basin and provides a framework for comparison with other sites located in the vicinity.

Keywords: lithic techno-typology; geoarchaeology; settlement; Middle Paleolithic; Valencian Country.

1. INTRODUCCIÓN

Las primeras noticias acerca de industrias líticas del Paleolítico medio en el término municipal de Aspe las dio a conocer el geólogo Daniel Jiménez de Cisneros en la primera década del siglo xx, con la publicación de una punta musteriense y otros materiales tallados localizados en la ladera norte del Peñón de la Ofra, al noroeste del término municipal (Jiménez de Cisneros, 1907: 118; García Gandía, 2010). Algunos años más tarde volvió a publicar información sobre Aspe referente a industrias líticas:

«cuchillos de sílex; algunos de los cuales han sido figurados en la Geografía General del Reino de Valencia. El Dr. Hernández, poseedor de estas armas, conservaba en su poder un cráneo procedente de estos yacimientos, notable por una enorme cicatriz en la porción izquierda del occipital, procedente de una herida con rotura de la lámina externa del hueso. Hay barros neolíticos.» (Jiménez de Cisneros, 1907: 72; García Gandía, 2010)

Este hallazgo lo sitúa en la Loma de la Cruz del Salvador que actualmente identificamos con la colina en la que se encuentra la ermita de la Santa Cruz de Aspe. La noticia la publica Jesús Carballo (Carballo, 1924) y un año más tarde, Hugo Obermaier, en su obra *El Hombre Fósil*, relaciona los hallazgos aspenses junto a la cueva de las Calaveras, en Benidoleig y la cueva del Ciervo, en Ondara, como únicas referencias al Paleolítico en la provincia de Alicante (Obermaier, 1925: 219).

En cuanto a las industrias líticas de los márgenes del Vinalopó en Aspe, parece ser que la primera referencia se la debemos a José Bañón Antón que, citando a Pedro Ibarra, en una comunicación presentada en el IV Congreso Arqueológico del Sudeste celebrado en Elche en 1948, dice lo siguiente:

1. Departament de Prehistòria, Arqueologia i Història Antiga, Universitat de València, Avinguda de Blasco Ibàñez 28, 46010 València
2. Museu Arqueològic i Etnològic de Finestrat, Plaça Torreta, 9, 03509 Finestrat, Alacant
3. Departamento de Ciencias de la Tierra y del Medio Ambiente, Universidad de Alicante, Carrer San Vicente del Raspeig, 03690 Alacant
4. Facultat de Lletres, Universitat Autònoma de Barcelona, Carrer de la Fortuna, 08193 Cerdanyola del Vallès, Barcelona
5. Departamento de Prehistoria, Arqueología, Historia Antigua, Filología Griega y Filología Latina, Universidad de Alicante, Carrer San Vicente del Raspeig, 03690 Alacant

Recibido: 12-09-2018. Aceptado: 02-10-2018

«Castillo del Río.- Este yacimiento, ya conocido de D. Pedro Ibarra, es uno de los menos estudiados hasta la fecha, sin embargo, su importancia nos la muestran los diversos objetos hallados en el subsuelo de sus laderas, sus torreones medievales, sus murallas ciclópeas y romanas. Los objetos hallados son muy diversos: En la ladera Nordeste, encontré restos prehistóricos importantes: Raspadores, buriles, un cuchillo amorfo y pequeños sílex formando figuras geométricas. Estos utensilios aparecen trabajados en su mayoría, por una sola cara lo que nos hace suponer que sean del musteriense y por su predominio de los pequeños sílex geométricos de la cultura capsense, quizás con influencias africanas (...) (Bañón, 2007: 1727).

Poco después, estos datos son recogidos por Alejandro Ramos Folqués en una publicación de 1953 en la que, enumerando los descubrimientos prerromanos para el *Mapa Arqueológico de Elche*, escribe lo siguiente: «CASTILLO DEL RIO.- En la ladera izquierda del Vinalopó, cerca de Aspe. Sílex musteriense al aire libre. Restos de sepulturas. Cerámica neolítica ibérica, romana y árabe» (Ramos, 1953: 347).

Estas noticias no pasan desapercibidas y despiertan el interés en los investigadores del paleolítico y de algunos aficionados de la zona. Hacia finales de la década de los ochenta del pasado siglo, se recogen piezas de sílex en ambos márgenes del Vinalopó, desde el Castillo del Río hasta la sierra del Tabayá, por parte de aficionados, en su mayoría del barranco denominado de La Coca, en el margen derecho del río. Fruto de estas recogidas superficiales, realizadas sin rigor científico, se publica en 1991 un pequeño libro presentando el yacimiento. El autor señala varios barrancos con presencia de industria lítica en torno a esa zona, entre los que destaca el de La Coca, atribuyéndola al Paleolítico inferior, en concreto a la cultura clactoniense, por la presencia, según sus consideraciones, de *chooping tools* (Ribelles, 1991: 70).

Estos argumentos fueron rebatidos dos años después. En una tesis de licenciatura sobre el Paleolítico inferior en el País Valenciano se hace una referencia a esta zona como áreas de talla del Paleolítico medio (Fernández Peris, 1993: 15). Años más tarde, este mismo autor publicaría un exhaustivo trabajo sobre la industria lítica de La Coca depositada en el Museo Arqueológico de Novelda (Fernández Peris, 1998). Este autor señala la existencia de un depósito de conglomerados continentales del Tortoniense en el que abundan los nódulos de sílex. El estudio de cerca de un millar de piezas señala que la recogida fue selectiva, prestando más atención a las consideradas como útiles en detrimento de otras piezas de la cadena operativa como las lascas de preparación de los núcleos. Según este autor, La Coca es un área de talla o taller, que «muestra un conjunto industrial correspondiente al Paleolítico medio reciente, un taller levallois de explotación de materias primas, que presenta mayoritariamente “cadenas operativas de producción de lascas

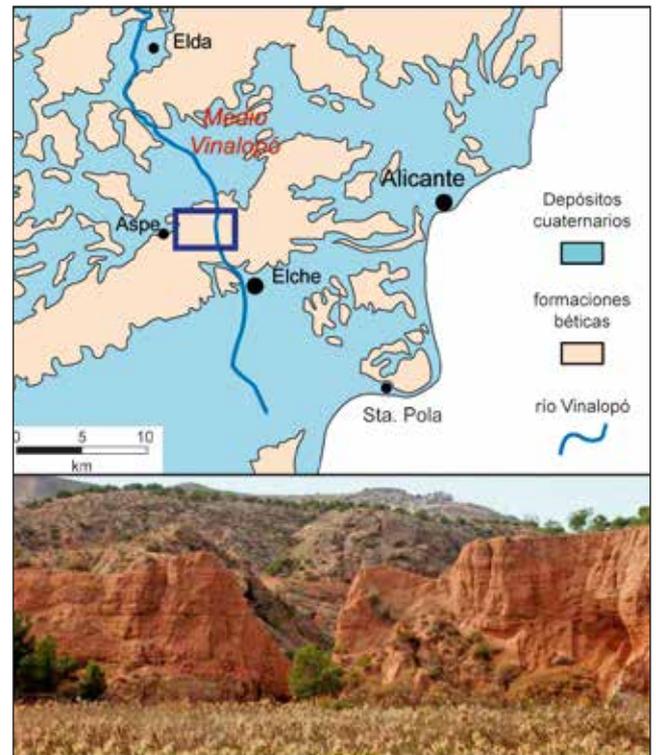


Figura 1: Arriba: mapa regional donde se indica el área del Paraje de Los Aljezares (cuadrado azul) y la cuenca del Medio Vinalopó. Abajo: fotografía de los depósitos cuaternarios de donde se han obtenido los materiales líticos de este estudio.

de debitado Levallois Recurrente Centrípeto”». (Fernández Peris, 1998: 43).

El yacimiento fue incluido en la Carta Arqueológica de Aspe, realizada por uno de nosotros como tesis de licenciatura en 1999 y publicada años después (García Gandía, 2010).

2. SITUACIÓN GEOGRÁFICA Y CONTEXTO GEO-LÓGICO

Los materiales líticos estudiados en este trabajo proceden del Paraje Natural Municipal de Los Aljezares, gestionado por el Ayuntamiento de Aspe (Alicante) y situado entre los municipios de Aspe y Elche. En términos geológicos, este paraje alberga depósitos cuaternarios en un contexto intramontañoso dominado por las formaciones neógenas de la Cordillera Bética situadas en el límite sur de la cuenca media del Vinalopó (fig. 1). En el paraje de Los Aljezares estas formaciones béticas están dispuestas en una estructura antiformal con núcleo abierto donde los flancos constituyen altos topográficos de forma anular, formados por calizas y conglomerados miocenos del Tortoniense, y el núcleo una depresión donde se localizan rocas triásicas y cretácicas (yesos, areniscas, lutitas y margas). Este núcleo, más erosionado que los flancos, representa un bajo topográfico local con

respecto a las sierras tortonienses circundantes que configuran una depresión ocupada por los depósitos cuaternarios que contienen el material lítico objeto de estudio.

Los depósitos cuaternarios de Los Aljezares están constituidos principalmente por conglomerados, areniscas y lutitas. El estudio de las facies sedimentaras y su distribución llevado a cabo por Cuevas-González *et alii*, (2018) ha permitido interpretar estos depósitos como producto de la sedimentación de un sistema semi-endorreico, configurando así una pequeña cuenca en Los Aljezares que estuvo activa durante una parte significativa del último periodo interglacial (Pleistoceno superior s.l.). Estos autores han señalado que la sedimentación de estos depósitos tuvo que estar controlada por un relleno centrípeto que dejó medios lacustres y palustres en el centro de la cuenca pleistocena, la cual estaría conectada intermitentemente con la red de drenaje del río Vinalopó. En la actualidad estos depósitos se encuentran inactivos y parcialmente desmantelados debido a la regresión finipliocena que forzó el encajamiento del Vinalopó para alcanzar su configuración actual.

3. EL CONJUNTO DE LOS MATERIALES

El número de restos líticos recogidos asciende a un total de 532 piezas, entre las que se inventarían 161 lascas y fragmentos de lascas (83%), 4 lascas laminares y fragmentos de lascas laminares (2,4%), 4 hojas y fragmentos de hojas (2,1%), 15 núcleos y fragmentos de núcleos (7,7%), 2 fragmentos de lascas térmicas (1%), 6 informes (3,1%), 1 canto (0,5%) y 1 producto de acondicionamiento de núcleo (0,5%). Además, se han recuperado un total de 338 elementos más que se encuadran dentro del debris y cuya clasificación resulta imposible (tabla 1).

Dentro de este lote de materiales, se han podido diferenciar a partir de sus características tecnológicas y tipológicas, aquellas piezas y soportes que parecen corresponder al Paleolítico superior, un total de 4 restos (2,2%) frente a 174 (97,8%) que se adscriben al Paleolítico medio. En este sentido, vemos como la inmensa mayoría corresponden al segundo grupo por lo que el análisis se centrará fundamentalmente en este.

En relación al estado de conservación de los materiales líticos, a pesar de ser un yacimiento de superficie, se puede avanzar que es bueno. A excepción de las típicas alteraciones de carácter postdeposicional como son la patinación (22,1%) y deshidratación (24,2%) que han afectado a casi la mitad del conjunto. Por su parte, la acción térmica tan solo se ha documentado en 5 ejemplares los cuales presentan cúpulas junto con alteraciones cromáticas rojizas y negruzcas.

Por su parte, la fragmentación es baja ya que la mayor parte de restos conservan toda la dimensión de la pieza (78,2%), frente aquellas que presentan fracturas transversales (12%) y longitudinales (6,9%). Los elementos completamente alterados y en los que resulta imposible determinar con precisión sus elementos tecnológicos básicos no llega al 7%.

4. MATERIAS PRIMAS

La principal litología documentada en el lote analizado corresponde al sílex, el cual asciende a más del 98% de los elementos estudiados. Dentro de este, los grupos mayoritarios se corresponden con los deshidratados (39,7%) y patinados (22,2%), aspecto absolutamente normal al tratarse de un registro recogido en superficie y en el que los factores meteorológicos han afectado marcadamente las piezas talladas. Entre los que se han podido identificar, destacan los sílex ypresienses ya definidos anteriormente por Molina (2016a) como Serreta (15,5%) y Cabrera (17,5%) los cuales se pueden encontrar a unos 5 y 10 km de distancia de la zona analizada desde sus fuentes originales. Resulta interesante destacar que más de la mitad de estos ejemplares poseen unas superficies corticales completamente rodadas, lo que nos indica que los mecanismos de abastecimiento de los grupos neandertales se centraron en una captación de estas materias primas a lo largo de toda cuenca del Vinalopó. Algo que no es de extrañar, pues como ya ha sido señalado anteriormente, se trata de una zona rica en estas litologías (Fernández Peris, 1998; Barciela, 2015; Eixea, 2015; Molina, 2016a).

En relación a las otras materias primas, tan solo se han documentado 3 elementos de cuarcita que apenas suponen el 1,5% del registro. En los tres casos, corresponden a cuarcitas de grano fino, textura homogénea y buenas aptitudes para la talla, lo cual se aprecia en que en los tres casos sean ejemplares retocados. El análisis cortical también muestra una morfología completamente rodada y que, tal y como se desprende de las prospecciones realizadas por las inmediaciones del yacimiento, se encuentran en los barrancos adyacentes a la zona de estudio.

5. ANÁLISIS TECNO-TIPOLOGICO

En el lote recuperado y, tal y como hemos avanzado en el apartado del conjunto de los materiales, son 4 los elementos que por sus características tecnológicas y tipológicas se adscriben con total seguridad al Paleolítico superior. El resto de elementos que presentan dudas o en los que no

L+LF	%	LL+FLL	%	H+h	%	N+FN	%	FLT	%	IF	%	C	%	PAN	%	Debris		Total
161	83%	4	2,1%	4	2,1%	15	7,7%	2	1%	6	3,1%	1	0,5%	1	0,5%	338	-	532

Tabla. 1. Soportes documentados en el yacimiento.

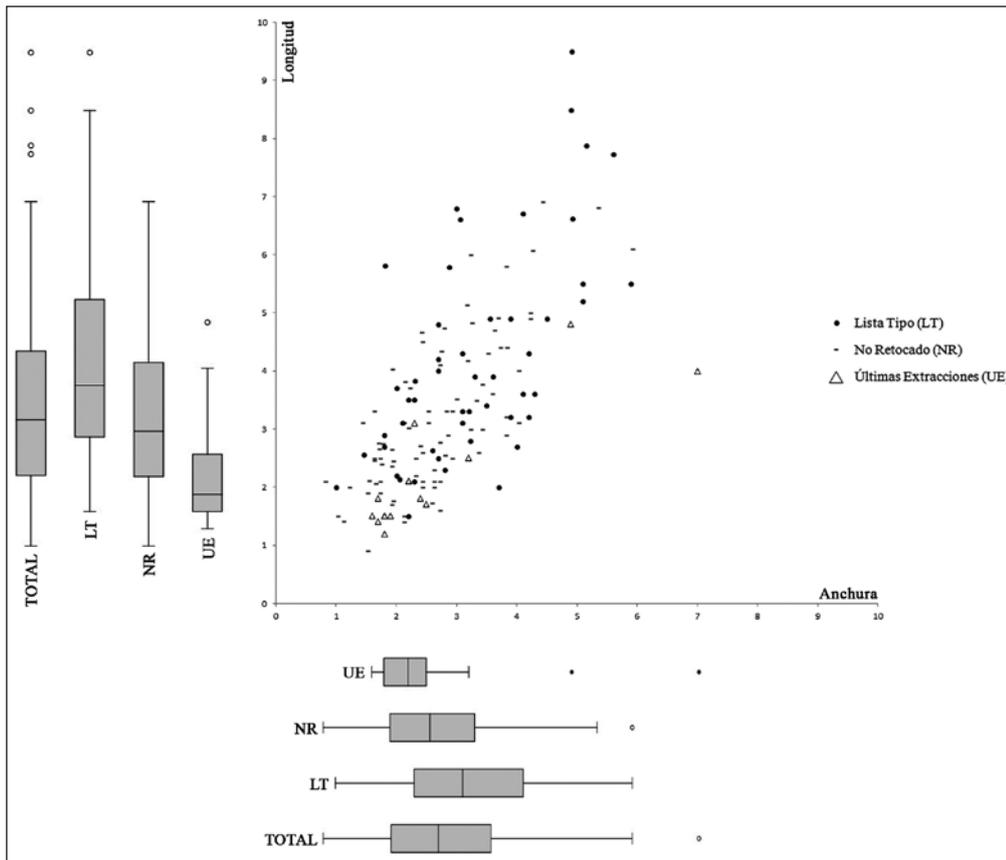


Figura 2. Distribución tipométrica de los restos líticos diferenciados en base al total, material retocado según la Lista Tipo (Bordes, 1988), no retocado y las últimas extracciones de los núcleos.

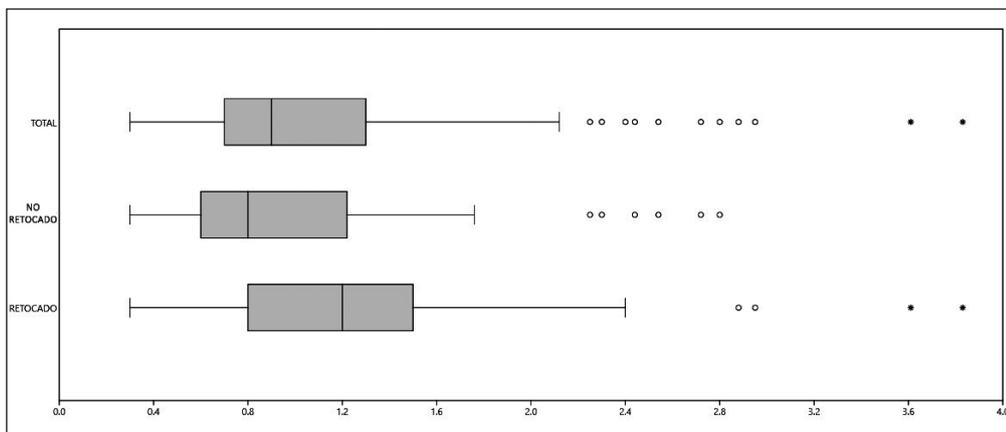


Figura 3. Distribución de los espesores de los restos líticos diferenciados en base al total, material retocado según la Lista Tipo (Bordes, 1988) y el no retocado.

hay suficientes criterios para poder encuadrarlos dentro de este periodo cultural, han sido descartados para no crear un ruido de fondo que pueda conllevar a engaño y ser erróneo. La técnica utilizada en la mayor parte de los elementos ha sido la percusión con percutor duro. Sin embargo, algunos materiales de carácter laminar, pertenecientes al Paleolítico superior, la percusión se realizó mediante el empleo del percutor blando.

En este sentido, los restos pertenecientes al Paleolítico superior se corresponden con dos PAN (Productos de Acondicionamiento de Núcleo) y dos útiles. Las primeras son

unas piezas obtenidas como acondicionamiento del plano de percusión del núcleo mediante el reavivado de una parte del mismo. Una de ellas presenta un borde continuo retocado la cual constituye un ejemplo de aprovechamiento de este tipo de productos para la configuración de útiles mediante retoque y, las otras dos, son un buril distal sobre fractura realizado mediante talla laminar y un raspador carenado sobre lasca encaminado, probablemente, a la producción de hojitas.

En relación a los caracteres tipométricos generales de la industria estudiada, se observa como las dimensiones

Discoide	%	Levallois recurrente centrípeto	%	Levallois preferencial	%	Kombewa	%	Laminar	%	Indet.	%	Total
73	41%	17	9,6%	3	1,7%	1	0,6%	1	0,6%	83	46,6%	178

Tabla. 2. Sistemas de talla documentados en el yacimiento.

medias de las longitudes oscilan entre los 2,2 cm para los valores menores y 4,2 cm para los elementos de mayor tamaño. Fuera de estos, se observa como aquellos por encima de los 4 cm y hasta los 9 cm son minoritarios, del mismo modo que las piezas por debajo de los 2 cm, y a pesar de ello, resulta interesante comprobar como algunas de ellas están retocadas. En las anchuras, las dimensiones medias radican entre los 2 y 3,5 cm (fig. 2). Si ahora nos centramos en la distribución de los tamaños según estén o no transformadas por el retoque, vemos como en la longitud los útiles se ubican en torno a los 3-5 cm por 2,2-4 cm de anchura, demostrando como hay una cierta predilección por los soportes de mayor tamaño a la hora de retocar. De igual modo, si nos fijamos en aquellas piezas que están por encima de los 5 cm de longitud y 4 cm de anchura, la mayor parte está compuesto por el utillaje retocado. Finalmente, en cuanto a las dimensiones tomadas a partir de la lectura de las últimas extracciones de los núcleos, las cuales nos indican hasta qué grado estos se explotaron, se observa como la mayor parte se ubica entre los 1,5 y 2,6 cm de longitud por 1,8-2,5 cm de anchura. Unos tamaños que nos informan del elevado grado de aprovechamiento o rentabilización al que son sometidos los núcleos llegando hasta el máximo de las posibilidades que les ofrecieron y el pequeño tamaño de las últimas lascas obtenidas.

En lo que al espesor se refiere, la mayor parte de los elementos se sitúa entre los 0,7 y 1,2 cm, existiendo una cierta tendencia hacia aquellas piezas que van hasta los 2 cm, más que las que se sitúan por debajo de los 0,5 cm (fig. 3). La única diferencia entre los soportes retocados y los que no apenas es sustancial y reside en que en los primeros el espe-

sor es ligeramente superior (0,8-1,5 cm) al de los segundos (0,6-1,2 cm).

Respecto al material perteneciente al Paleolítico medio y que es el mayoritario, el análisis tecnológico tanto de los núcleos como de los soportes, nos ha permitido establecer una serie de sistemas de talla que son los siguientes (tabla 2).

En primer lugar, el grupo con más efectivos es el de la talla discoide, el cual aparece representado en un total de 73 restos que suponen un 41% del registro. Entre ellos, destaca la presencia de siete núcleos y unos valores parejos de elementos retocados y no retocados. La materia prima empleada, a excepción de patinados, deshidratados y una cuarcita, es el sílex de tipo Cabrera (n=17) que domina frente al Serreta (n=9). En el análisis de los núcleos destaca uno de ellos que se confecciona sobre una lasca espesa (2,3 cm de espesor) que sirve como soporte para ser explotada en su cara ventral aprovechando la fuerte convexidad generada por la misma. La progresión centrípeta de estas extracciones y la inclinación de la cara de lascado nos hacen pensar en un núcleo encuadrado dentro de esta concepción. Los formatos obtenidos presentan la típica morfología kombewa. Y, un segundo, no por sus atributos técnicos sino más bien por sus enormes dimensiones, el cual supera los 11 cm tanto en longitud como en anchura (fig. 4). Este se confecciona a partir de una plaqueta de sílex de mala calidad (grano muy grueso, multitud de fisuras, impurezas internas, etc.) y en el que se explota principalmente una cara con unas extracciones muy abiertas de tipo centrípeta. Se obtienen un total de siete lascas que oscilan en unos tamaños de entre los 4-5 cm en longitud y anchura de las que hasta cinco se reflejan debido a la multitud de fisuras internas que presenta. La explicación



Figura 4. Núcleo discoide en sílex (nótese sus grandes dimensiones).

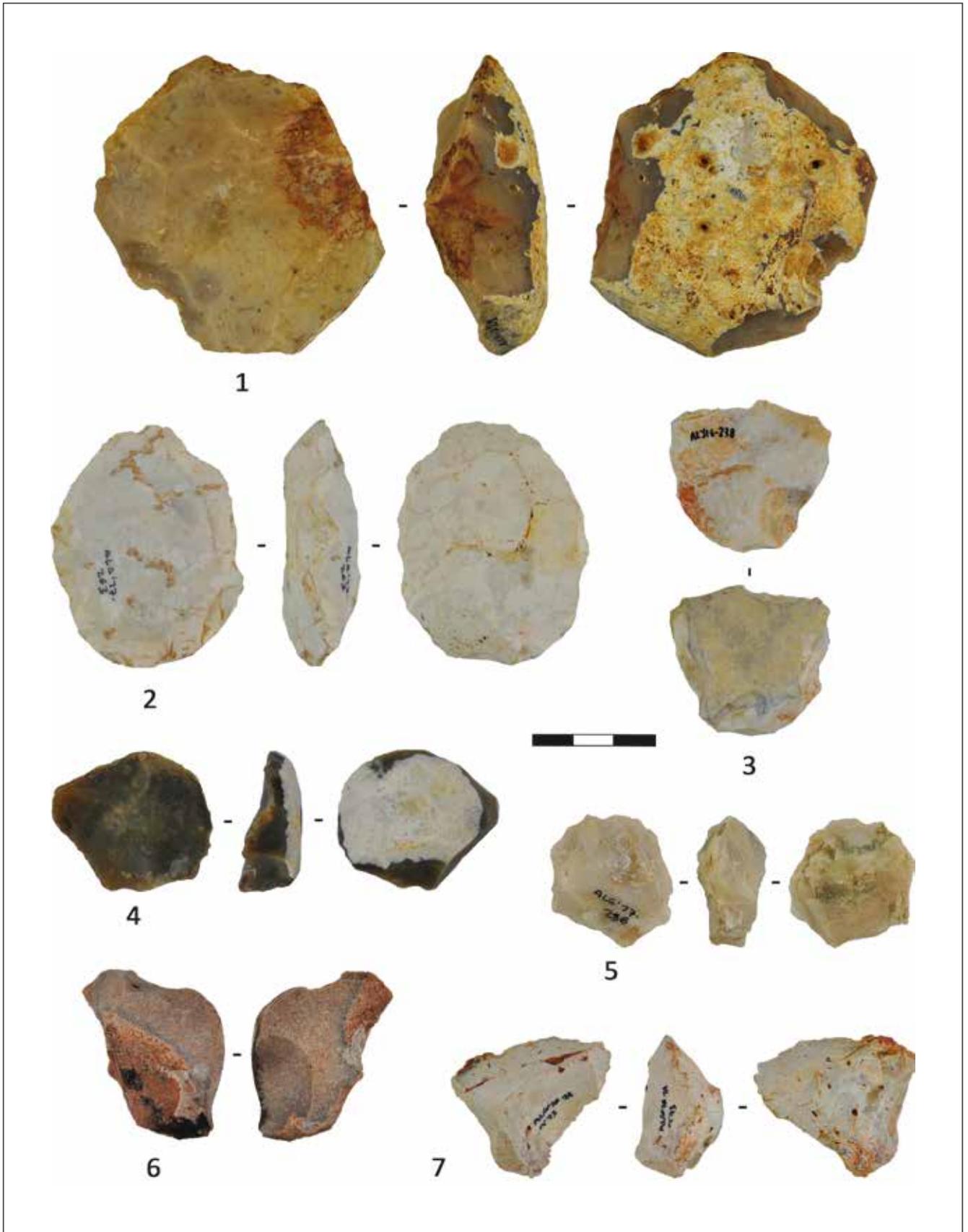


Figura 5. 1. Núcleo Levallois de lasca preferencial; 2, 4- Núcleos Levallois de lascas recurrentes centrípetas; 5, 7- Núcleos discoides; 3, 6- Núcleos sobre lasca (todos los restos son en sílex).

de su abandono, a pesar de su enorme tamaño, se centra en los defectos de esta materia prima que impide obtener una secuencia de producción continua.

Los otros cinco se encuadran dentro de la gestión bifacial clásica (n=3) y unifacial plana (n=2) (fig. 5).

En relación a los soportes brutos, estos se caracterizan por la presencia de lascas desbordantes, algunas de ellas clasificables como puntas pseudolevallois, así como la relativa abundancia de talones lisos (57), corticales (7) y diedros asimétricos (4). Los formatos se caracterizan por presentar

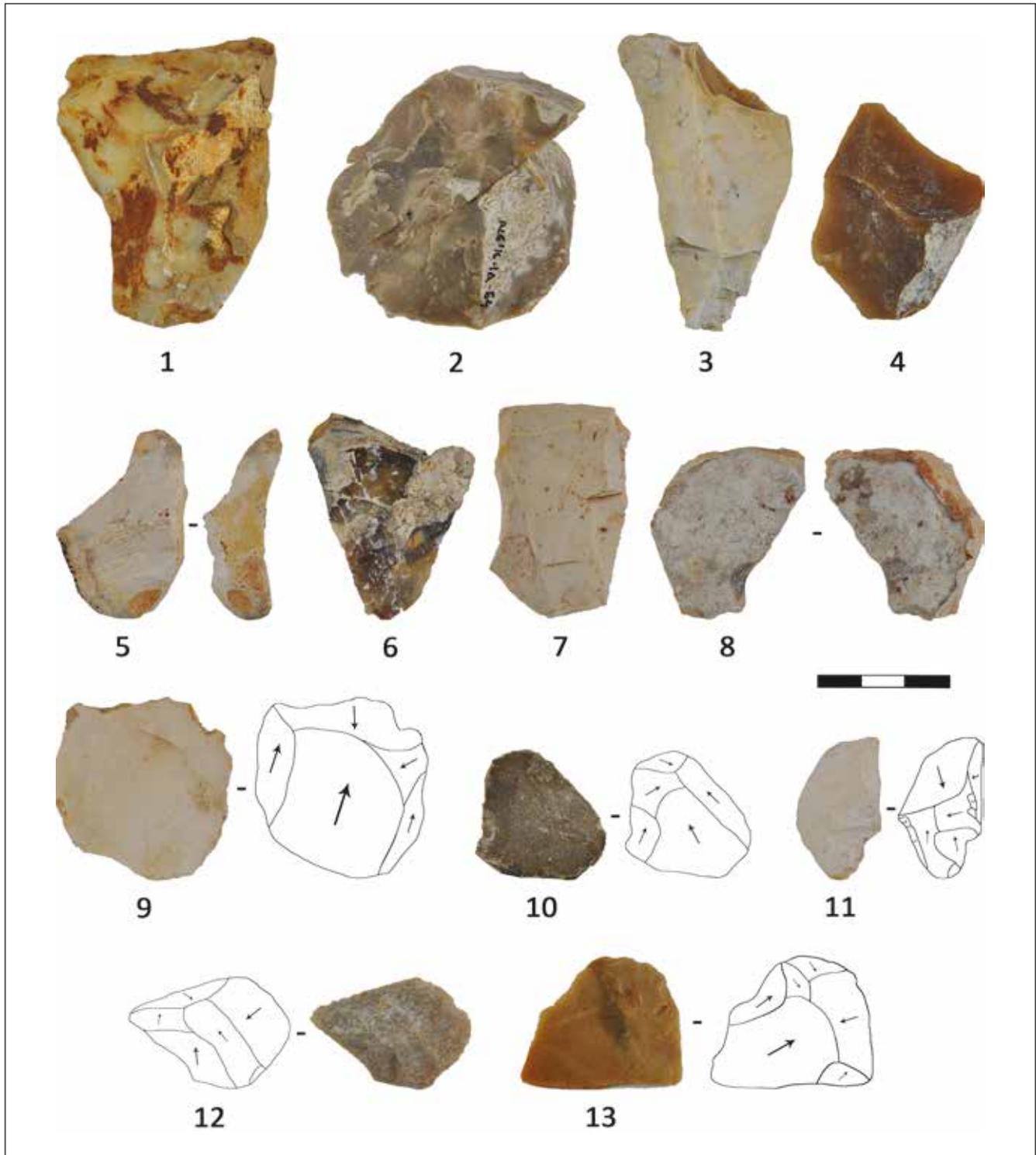


Figura 6. 1-4 y 6, 7. Material de talla discoide (sílex); 5- Punta pseudolevallois (sílex); 8- Lasca desbordante Levallois (sílex); 9-12- Lascas Levallois atípicas (sílex); 13- Lasca Levallois atípica (cuarcita).

secciones disimétricas y espesas, de morfología cuadrangular y triangular destinados a obtener soportes desbordantes con filos cortantes opuestos a dorsos brutos. Si atendemos al material retocado, lo primero que se observa es la amplia variedad de morfotipos documentados, sobre todo dentro del grupo de las raederas. Dentro de ellas dominan las simples (9), es decir, aquellas que presentan tan solo un filo retocado: simples convexas y cóncavas junto con las transversales. Frente a las compuestas (5), aquellas con dos o más filos retocados: es el caso de las alternas, dobles, convergentes y desviadas. De todas ellas, cuatro ejemplares presentan cierto espesor y retoques de tipo escaleriforme lo que nos indicaría

de unas raederas típicas de tipo semiquina ya que no alcanzarían a tener un espesor tan elevado que nos permita englobarlas dentro de las clásicas Quina (fig. 6). El segundo grupo y con valores similares, es el de las muescas y denticulados (13). Resulta interesante destacar como mientras en los denticulados las denticulaciones son someras, poco numerosas (normalmente 3 o 4 muescas) y situadas preferentemente en los filos laterales, las piezas con muesca se caracterizan por presentar unas espinas mucho más marcadas, profundas y situadas en filos distales. Aunque no se ha llevado a cabo un análisis traceológico, estos factores podrían responder a criterios de uso de estos elementos dependiendo de una u otra

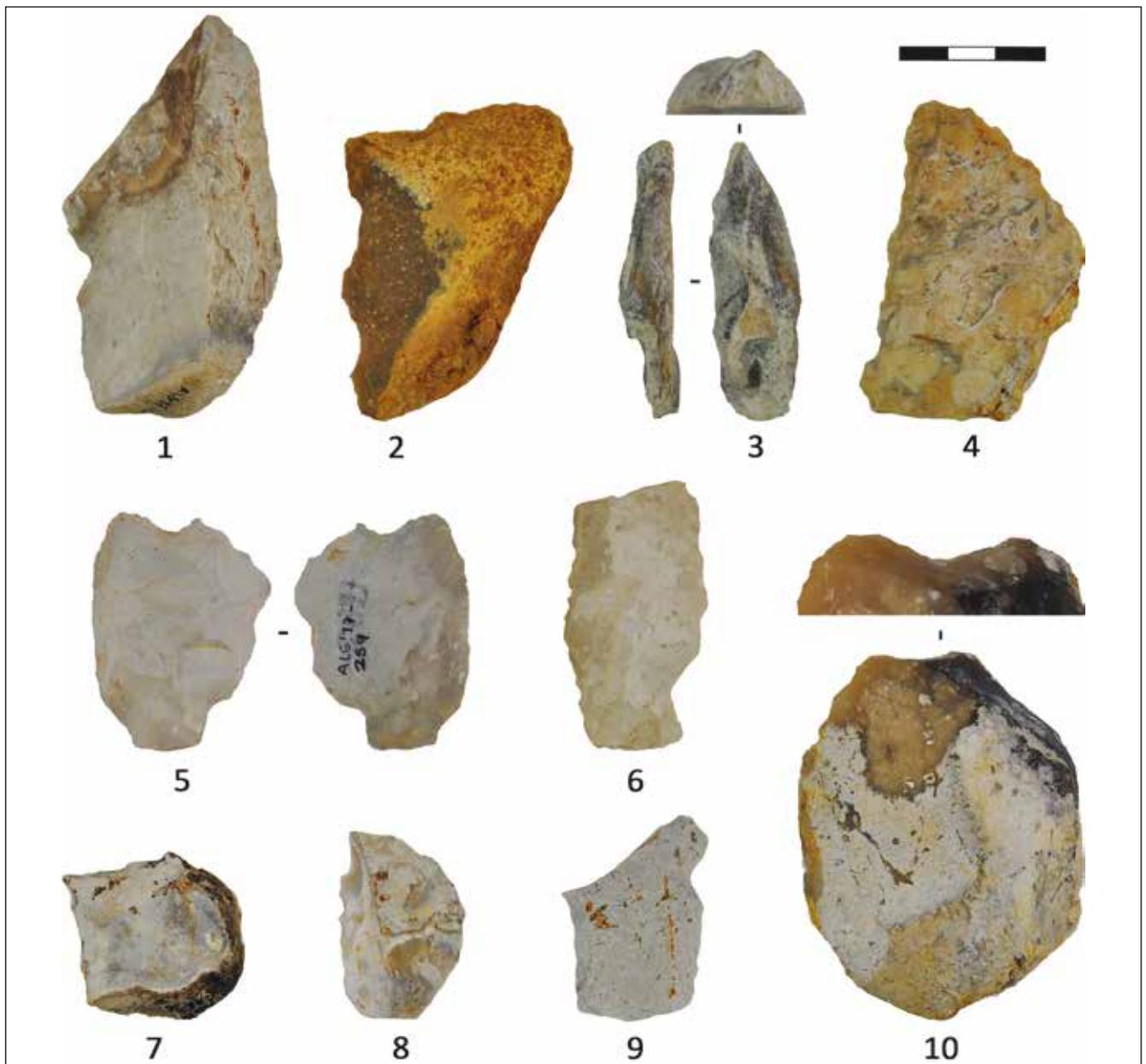


Figura 7. (Denticulados, muescas y otros). 1, 9- Piezas con muesca; 2, 4, 6, 8- Denticulados; 3- Punta musteriense alargada con fractura distal por impacto; 5- Útil compuesto: raedera simple convexa y perforador distal; 7- Perforador; 10- Muesca en extremo (todos los restos son en sílex).

morfología. A pesar de todo, como hemos dicho, todo ello debería ratificarse con una análisis funcional sistemático de todos los elementos.

Finalmente, los útiles restantes y que son minoritarios, se componen de tres perforadores, uno de ellos sobre una pequeña lasca pseudolevallois de 2 cm en longitud y anchura, un cuchillo de dorso natural, una lasca con macrohuellas

de uso en filo lateral, un útil compuesto de raedera simple convexa y perforador en la zona distal en el que se observan unos golpes ventrales proximales en lado derecho para rebajar el bulbo y permitir, probablemente, el enmangue y una punta musteriense alargada con fractura en el ápice posiblemente debido a un impacto (fig. 7).

En relación al segundo grupo, y con unos valores ya

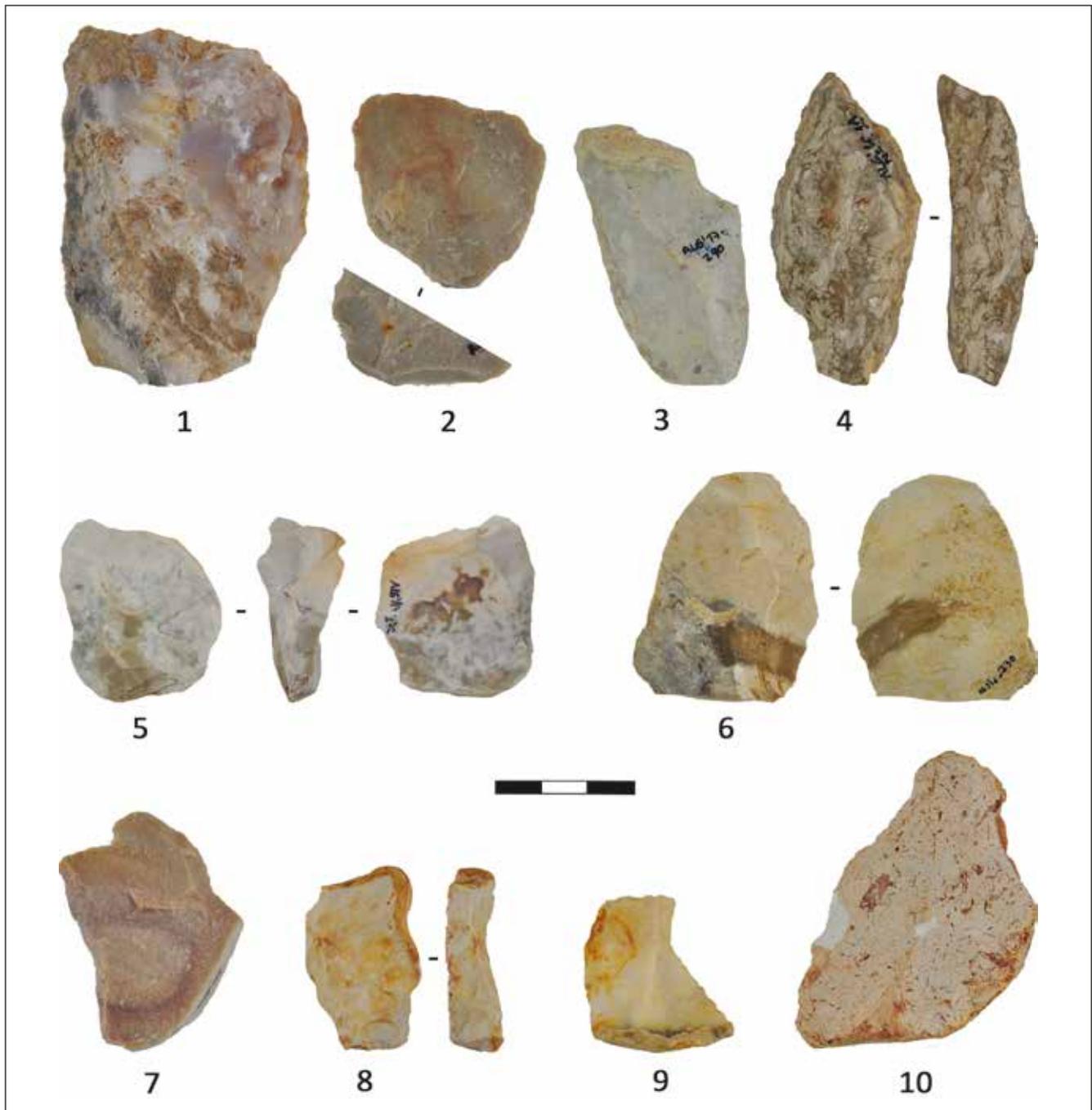


Figura 8. (Raederas). 1- Raedera simple convexa opuesta a dorso natural (sílex); 2- Raedera simple convexa sobre lasca Levallois preferencial (cuarcita); 3- Raedera doble biconvexa (sílex); 4- Raedera convergente de tipo Quina (sílex); 5- Raedera sobre cara plana en lasca desbordante Levallois (sílex); 6- Raedera alterna (sílex); 7- Raedera transversal cóncavo-convexa (cuarcita); 8- Raedera simple convexa semiquina (sílex); 9- Raedera desviada (sílex); 10- Raedera simple cóncava (sílex).

mucho menores que el anteriormente comentado, nos encontramos con la gestión Levallois. Esta con 20 elementos, 17 de ellos dentro de la variante recurrente centrípeta y 3 en la preferencial, supone el 11,3% del registro. Para el primer grupo, se han clasificado 3 núcleos los cuales presentan las características típicas Levallois (Bordes, 1980; Boëda, 1994) en los que se aplica el criterio de recurrencia centrípeta (Boëda *et alii*, 1990; Boëda, 1993) hasta llegar al máximo de las posibilidades que ofrece el núcleo, con unas últimas explotaciones por debajo de los 2 cm en ambos ejes. En los tres casos, el soporte a partir del cual se confeccionan es una lasca espesa y el estado en el que se encuentran es el de agotado. Respecto al segundo, se caracterizan fundamentalmente por presentar un negativo de la extracción de una lasca preferencial que abarca casi toda la superficie de explotación, así como la preparación de las plataformas de percusión en los laterales del núcleo. Los soportes a partir del cual se confeccionan son formatos nodulares y el estado en el que se encuentran es de plena explotación ya que existe una clara posibilidad de continuar con la talla ya sea con la obtención de otro soporte preferencial, o bien cambiando la gestión y aplicando el criterio de recurrencia para optimizar al máximo el soporte. Respecto a los soportes brutos o no retocados, este sistema se define a partir de las características morfológicas, tanto de la cara dorsal como de la sección, propuestas por Böeda (1993). En las plataformas de percusión, existe una cierta equidad entre los lisos (9) y los facetados y diedros (7), si bien, la proporción en base a los otros sistemas de talla es mucho menor para los preparados. La presencia cortical en estos elementos suele estar por debajo del 20% del total de la pieza, existe un dominio de los terceros órdenes y la fase de explotación en la que se encuentran dichas piezas es mayoritariamente de plena explotación. También solo se han podido documentar dos ejemplares de lasca Levallois desbordante cuyo objetivo es el mantenimiento de las convexidades del núcleo (figura 6, 8 y figura 8, 5). Centrándonos en el material retocado, son nueve los elementos que se clasifican tipológicamente. Domina el grupo de las raederas con tres ejemplares de entre las cuales destacan una simple, una transversal y otra sobre cara plana, todas ellas sobre lascas preferenciales, frente al grupo de denticulados y muescas que posee dos restos, uno de cada tipo (fig. 8). Resulta interesante destacar como la raedera sobre cara plana se efectúa sobre lasca Levallois desbordante la cual aprovecha este tipo de soporte de mantenimiento de núcleo para posteriormente confeccionar un útil. El resto del conjunto se compone de dos lascas Levallois atípicas con macrohuellas de uso en uno de los filos, una pieza de retoques abruptos y un perforador.

Finalmente, tan solo apuntar una lasca de tipo kombewa, es decir, obtenida a partir de otra lasca y en el que se constatan dos superficies ventrales en la misma pieza. Resulta interesante, como hemos comentado, la presencia de núcleos sobre lasca en el que se explotan las superficies ventrales de las mismas y que este tipo de soportes pueden venir de estas gestiones. A pesar de todo, ya sea en este caso como

en las cadenas operativas descritas, la falta de remontajes, justificada a su vez por tratarse de un conjunto de superficie, hace que la clasificación carezca de la necesaria constatación técnica de todo el proceso.

6. CONCLUSIONES

El análisis del conjunto lítico presentado del Paraje Natural de Los Aljezares nos muestra al menos dos periodos industriales diferentes. Por un lado, y a pesar de que los restos encontrados son escasos, varias piezas que nos remiten a un Paleolítico superior indeterminado ya que los dos elementos retocados (un buril sobre fractura y un raspador sobre lasca) resultan insuficientes para encuadrarlos con precisión en un tecnocomplejo lítico determinado. A pesar de esto, lo que sí resulta evidente es que ambas piezas, junto con los otros elementos procedentes de tallas de tipo laminar como son los Productos de Acondicionamiento de Núcleos (PAN), confirman esta posibilidad. Mientras que, por otro lado, es evidente la presencia de un Paleolítico medio que reúne las características industriales típicas del ámbito regional y que se pueden sintetizar de la siguiente forma.

- a) A nivel tecnológico:
 - Uso absoluto de materias primas de ámbito local, como es el caso del tipo Serreta o Cabrera, captadas a lo largo de la cuenca del Vinalopó y que puede observarse también a partir la elevada presencia de elementos corticales rodados y semirodados en las piezas que indican un intenso transporte a lo largo del río y a partir del cual se abastecieron para la talla los grupos humanos.
 - Tipométricamente, el tamaño de la industria puede considerarse de tamaño medio tendente a pequeño, con unos parámetros medios de entre 2 y 4 cm de longitud y anchura y 0,8-1,2 cm de espesor. Resulta interesante constatar la presencia de algunas piezas inferiores a los 2 cm tanto en longitud como en anchura, cuestión que ya ha sido ampliamente documentada en los conjuntos valencianos del Paleolítico medio (Villaverde, 1984; Iturbe *et alii*, 1993; Fernández Peris, 2007; Galván *et alii*, 2009; Villaverde *et alii*, 2012; Eixea, 2015).
 - Existencia de una talla dominante de tipo discoide documentada tanto a partir de núcleos uni y bifaciales como de unos soportes espesos, disimétricos y, en buena parte, de tendencia pseudolevallois.
 - A partir de estas, presencia de cadenas operativas ramificadas con el objetivo de buscar nuevas posibilidades de explotación a partir de lascas espesas para conseguir nuevas generaciones de útiles (Bourguignon *et alii*, 2004; Dibble y McPherron, 2006; Rios, 2012; Rios *et alii*, 2015). Dentro de estos procesos de ramificación destaca la fabricación de lascas pequeñas y microlíticas, o bien, mediante un método Levallois

recurrente centrípeto o, kombewa, a partir de las caras ventrales de las mismas. Este sistema microlevallois no parece estar sólo orientado a una maximización del aprovechamiento del sílex sino a la obtención de soportes con unas características morfológicas propias. Comportamiento que ha sido señalado por algunos autores como reserva de un utillaje destinado para su utilización en las fases finales de los procesos productivos (Bourguignon *et alii*, 2004; Rios, 2010).

- Constatación del empleo de un sistema de talla Levallois bien definido, tanto en las modalidades recurrentes centrípetas como preferencial e independiente a las producciones ramificadas, sobre todo a partir de varios núcleos confeccionados sobre soportes nodulares y en los que se aplican los criterios técnicos característicos: volumen concebido en dos caras convexas, asimétricas, secantes y delimitadas por un plano de intersección, jerarquización de las superficies en las que una actúa como superficie de explotación mientras que la otra de percusión y cara de lascado preparada de forma que los productos obtenidos son predeterminados, de tal manera que se adecúan las convexidades, laterales y distales que van a guiar la onda de golpeo de cada levantamiento predeterminado (Van Peer, 1992; Boëda, 1994; Dibble y Bar-Yosef, 1995).
- A su vez, determinación de varios soportes Levallois desbordantes que indican el mantenimiento del estado del núcleo a medida que la talla avanza y se pierden las convexidades. Con el objetivo de recuperarlas se extraen este tipo de soportes los cuales se caracterizan por arrastrar en uno de sus flancos un borde del núcleo, bien sea cortical o bruto de talla. Debemos destacar que en uno de los casos, este tipo de soporte está posteriormente transformado mediante el retoque a modo de raedera lo que nos informa de un intenso aprovechamiento de los productos de la talla, incorporando los productos de acondicionamiento y mantenimiento, para ser transformados en útiles. Además, indica la presencia de cadenas operativas largas en las que se intenta optimizar al máximo la materia prima.

b) A nivel tipológico:

- Elevada diversidad del utillaje en el que además de denticulados y raederas, también se documentan cuchillos de dorso, perforadores, muescas en extremo, puntas, raspadores, etc. Una amplia panoplia que, a diferencia del resto de conjuntos del ámbito regional es muy elevada, pero que respecto a lo que suponen en el cómputo total de la industria, si dejamos de lado raederas y denticulados, se ajusta a los parámetros normales del resto de yacimientos (entre el 5 y 10% del registro).
- Si esto los comparamos en base a cada gestión productiva se observa que, mientras la mayor parte de las muescas y denticulados se confeccionan a partir de lascas de talla discoide, el grupo de las raederas

es preferentemente Levallois, al igual que ha sido documentado en otros yacimientos valencianos como Quebrada o Cova Negra (Villaverde, 1984; Eixea, 2015). Lo mismo ocurre cuando observamos el grado de transformación mediante el retoque en cada uno de los sistemas operativos, documentándose con mayor proporción el retoque en la talla discoide que en la Levallois. Las posibles explicaciones que podemos dar en estos casos son que, mientras las actividades realizadas con denticulados o muescas son más abrasivas e intensas y los grupos humanos necesitarían de soportes más masivos, las tareas de mayor precisión y con necesidad de unos filos más vivos y finos, requerirían de unos soportes más planos (Rios, 2012; Márquez *et alii*, 2013 y 2016).

- Finalmente, determinación de procesos de reavivado en los filos de raederas Quina y semiquina los cuales nos muestran una intensidad mayor en la gestión del utillaje retocado, fundamentalmente en las de mayor tamaño, y en una vida más larga para este tipo de útiles. En algunos casos, se observan denticulados carenados que se relacionan, probablemente, con raederas Quina en fase de reavivado mediante muescas clactonienses, al igual que en otros ejemplos documentados en el ámbito peninsular como Axlor B y D (Rios, 2005) y europeo, Marillac (Meignen, 1988) y Chez-Pinaud (Soressi, 2004).

Si tratamos de encuadrar este yacimiento en el panorama regional, observamos como a poca distancia del lugar nos encontramos con el yacimiento del Paleolítico medio de La Coca, el cual fue clasificado como un área de talla o taller Levallois en base a la proporcionalidad de los componentes industriales y sus características tecnológicas (Fernández Peris, 1998). En las mismas inmediaciones, debido a las obras para la instalación del tren de alta velocidad (AVE), se determinaron dos nuevas acumulaciones de materiales líticos denominadas Altos de Fernando relacionados también directamente con el aprovisionamiento de los abundantes sílex presentes en los depósitos detríticos del Tortoniense (Barciela, 2015). Tal y como vemos, podemos destacar que estos conjuntos gozan de una misma homogeneidad tecnológica que lleva a sus autores a clasificarlos como típicos talleres: 1) práctica totalidad de elementos Levallois que indica una gestión exclusivamente orientada a la obtención de este tipo de soportes, 2) elevada densidad de núcleos en diversas fases de explotación, desde preformas a los completamente agotados, primando la modalidad recurrente centrípeto, 3) escasa documentación de núcleos Levallois de lasca final preferencial, 4) numerosa representación de las piezas con superficies corticales que ocupan buena parte de las caras dorsales y 5) baja presencia de elementos de tercer orden y plena explotación. En cambio, lo visto en Los Aljezares no acaba de ajustarse a los parámetros establecidos con anterioridad. Esto se debe a una serie de características que no nos indican que sea un taller como lo comentado

para La Coca o Altos de Fernando, sino que más bien podríamos pensar que estamos ante otro tipo de ocupación, aunque debemos ser cautos a la hora de interpretar este limitado conjunto a partir de unos materiales de superficie procedentes de prospección. Hay que destacar que tanto Los Aljezares como los conjuntos citados, tal y como ya ha sido señalado con anterioridad (Fernández Peris, 1998, Barciela, 2015, Molina, 2016a), pueden ser fruto de unas ocupaciones reiteradas por los grupos humanos a lo largo del tiempo que acumulan un número indeterminado de restos en cada una de ellas. En este sentido, no podemos conocer cuál es el aporte que correspondería a cada una de ellas y establecer los tipos de ocupación en base al registro lítico. Para ver la problemática en la que nos encontramos basta con fijarse en buena parte de los conjuntos del Paleolítico medio peninsular, en abrigo y cueva, los cuales constituyen verdaderos palimpsestos, son excavados con total minuciosidad y, aun así, resulta verdaderamente complicado atribuir la funcionalidad y la temporalidad de cada una de las ocupaciones (Sañudo y Fernández Peris, 2007; Eixea *et alii*, 2011-2012; Machado *et alii*, 2013).

Una vez tenemos esto en mente y conocemos también los numerosos problemas que presentan los conjuntos de superficie, tal y como comentábamos anteriormente, los datos que nos proporciona el yacimiento de Los Aljezares son algo diferentes de los otros conjuntos citados en las inmediaciones. En primer lugar, el conjunto no está orientado tan solo a la producción de una cadena operativa sino que se caracteriza por una amplia diversidad técnica en la que predomina la talla discoide, tanto en la producción de soportes típicos pseudolevallois como aquellos que son transformados mediante retoques escaleriformes dando lugar a las morfologías Quina y semiquina; Levallois, ya sea en modalidad recurrente centrípeta como la preferencial, en la que destacan los elementos desbordantes que muestran secuencias cuidadas y de larga duración; y, finalmente, aquellas gestiones integradas en los procesos de ramificación con los otros procesos productivos a los que se dedican las matrices originales y los reavivados de los útiles. En segundo lugar, a pesar de que no tenemos remontajes, la lectura general de las cadenas operativas indica la presencia de núcleos, tanto en fases agotadas como de plena explotación los cuales son abandonados, en algunos casos, por defectos de la materia prima o por errores de talla. En buena parte de ellos, la obtención de lascas ya sea en la talla discoide como en la Levallois, todavía puede llevarse a cabo, tal y como indica también la extracción de unas últimas lascas de entre 2 y 3 cm de longitud y anchura, lo cual es un tamaño grande si vemos el resto de conjuntos del ámbito regional. Y, en tercer lugar, las fases de extracción de los soportes es variada, documentándose cuantificaciones parejas entre aquellos de segundo (55,5%) y tercer orden (42,8%), siendo las de primero marginales (1,7%). Esto manifiesta que no existe una secuencia que empieza en el lugar con la captación de la materia prima, el pelado del nódulo, la confección del soporte en un núcleo, la explotación de este y la confección

de algunos útiles, sino que son pocos los núcleos que se documentan (en la totalidad de los soportes son menos del 8% del registro) y que se explotan en fases ya avanzadas, tal y como se ve en la baja presencia cortical de los soportes, para la obtención de unos soportes que van a ser retocados en una amplia variedad de morfotipos (raederas, denticulados, puntas, raspadores, muescas y perforadores entre otros).

Por otro lado, junto con las características industriales, resulta interesante combinar estos datos con la ubicación del emplazamiento. A la luz de los primeros apuntes geológicos que se poseen sobre los depósitos cuaternarios (Cuevas-González *et alii*, 2018), los datos nos muestran un área deprimida rodeada por altos topográficos únicamente interrumpidos por la entrada y salida del río Vinalopó de N a S y en los que los depósitos cuaternarios presentan techos planos continuos dispuestos a una cota topográfica similar, lo que puede llevar a relacionarlos con depósitos aluviales asociados al Vinalopó. Estos están constituidos por conglomerados, areniscas y lutitas que representarían respectivamente facies proximales y distales de sistemas aluviales procedentes de los relieves circundantes, dejando en la zona central un área lacustre-palustre que pudo ser controlada intermitentemente por el Vinalopó (Cuevas-González *et alii*, 2018). Sería en este contexto de depósitos de gravas a modo de playas de ribera en el que los grupos humanos se asentaron con el objetivo de realizar sus actividades tanto relacionadas con la gestión abiótica (captación de materias primas, manufactura lítica destinada a la obtención de utensilios dedicados al procesamiento y consumo de las presas) como biótica (caza y pesca) de los recursos que ofrece la zona y, en particular, el Vinalopó. Geográficamente, se trata de un emplazamiento situado en una zona de paso (corredor del Vinalopó) dentro de un contexto de alta movilidad de unas poblaciones que utilizaron territorios extensos. Los datos disponibles muestran un patrón de movilidad que relacionaría las zonas interiores con la costa, a través de corredores naturales como este y que conectan con la gran llanura de Valencia, la cual permitiría una movilidad mucho mayor hacia el norte y, sobre todo hacia el sur de la misma, donde entrarían en contacto con los yacimientos del núcleo de La Safor y el Comtat (Cova Negra, Cova Foradada, Cova del Gat y Cova de la Petxina) y los valles de Alcoi (Cova Beneito, Abric del Pastor y El Salt). Unas características del lugar que son similares a las observadas en otros yacimientos superficiales al aire libre documentados a lo largo del País Valenciano como son Els Bancals de Pere Jordi (Eixea y Villaverde, 2012), Les Majones, La Llacuna y Pla de Palau (Bel y Eixea, 2015), Penella, Fondo l'Alfàs, La Cordeta, Barranc Regall, Casa Torrià, Casa El Puente y Mas Capellans (Molina, 2016b) o L'Alt de la Capella (Barciela y Molina, 2005).

En definitiva, tal y como hemos visto, se trata de una zona rica tanto en materia prima, fundamentalmente sílex, como en yacimientos arqueológicos, lo que ha llevado a que sea un territorio estudiado pero en el que todavía quedan cuestiones pendientes. Buena parte de los problemas

que tenemos y que nos ayudará en el futuro al abordar estos conjuntos es la documentación de yacimientos al aire libre en estratigrafía. Esta puede ser una forma de comprender la temporalidad y funcionalidad de las ocupaciones y nos permitirá encuadrarlos en una perspectiva general del conocimiento del Paleolítico medio del mediterráneo peninsular.

AGRADECIMIENTOS

El trabajo de campo ha sido autorizado por la Dirección General de Patrimonio de la Generalitat Valenciana y forma parte de las actividades de la *Asociación Cinco Ojos Observatorio de Patrimonio* en colaboración con el Ayuntamiento de Aspe. La investigación se ha financiado a través de los siguientes proyectos de investigación: “Estudio del registro climático reciente preservado en depósitos cuaternarios: el caso de Los Aljezares (Aspe, Alicante) y su relación con los depósitos del Medio y Bajo Vinalopó” (GRE17-02), “El pasado lejano: aproximación a la conducta y la ocupación del territorio en el paleolítico valenciano” (PROMETEO/2017/060) y “Síntesis del Paleolítico medio y superior en Valencia y Murcia: aspectos cronológicos, paleoambientales, económicos y culturales” (HAR2017-85153-P). También agradecer a la Fundación BBVA (Ayudas Leonardo a Investigadores y Creadores Culturales) y los comentarios y sugerencias del profesor Valentín Villaverde.

BIBLIOGRAFÍA

- BAÑÓN, J. (2007). Hallazgos arqueológicos en Elche. En: *Crónica del IV Congreso Arqueológico del Sudeste*. Elche: 154-156.
- BARCIELA, V. (2015). Prospección arqueológica en el yacimiento del Paleolítico medio de La Coca (Aspe, Alicante). En: Berná, M. y Tordera, F. (Coords.). *Aspe a la luz de la Arqueología*. Aspe: 59-61.
- BARCIELA, V. y MOLINA, F.J. (2005). L'Alt de la Capella (Benifallim, Alicante). Nuevos datos sobre el poblamiento musteriense al aire libre en la cuenca del Río Serpis. *Recerques del Museu d'Alcoi*, 14: 7-26.
- BEL, M.A. y EIXEA, A. (2015). Estudio tecno-tipológico de cuatro conjuntos líticos paleolíticos de superficie en Villalonga (Valencia) y la Vall de Gallinera (Alicante). *Lucentum*, XXXIV: 1-15.
- BOËDA, E. (1993). Le débitage discoïde et le débitage levallois récurrent centripète. *Bulletin de la Société Préhistorique Française*, 90: 392-404.
- BOËDA, E. (1994). *Le concept Levallois: variabilité des méthodes*. Monographies du CRA, 9. CNRS, Paris.
- BOËDA, É.; GENESTE, J.-M.; MEIGNEN, L. (1990). Identification de chaînes opératoires lithiques du Paléolithique ancien et moyen. *Paléo*, 2: 43-80.
- BORDES, F. (1980). Le débitage Levallois et ses variantes. *Bulletin de la Société Préhistorique Française*, 77: 45-49.
- BORDES, F. (1988). *Typologie du Paléolithique Ancien et Moyen*. CNRS, Paris.
- CARBALLO, J. (1924). *Prehistoria Universal y Especial de España*, Madrid.
- CUEVAS-GONZÁLEZ, J.; PÉREZ-TARRUELLA, J.; Díez-CANSECO, D.; ELEZ, J.; GARCÍA-GANDÍA, J.R., y MEJÍAS, F. (2018). Estudio de los depósitos cuaternarios del Paraje Natural Municipal de Los Aljezares (Aspe, Alicante): primeras aportaciones. *Geogaceta*, 63: 15-18.
- DIBBLE, H.L. y BAR-YOSEF, O. (Eds.) (1995). *The Definition and Interpretation of Levallois Technology*. Prehistory Press, Madison.
- DIBBLE, H.L. y MCPHERRON, S. (2006). The missing mousterian. *Current anthropology*, 47: 777-803.
- EIXEA, A. (2015). *Caracterización tecnológica y uso del espacio en los yacimientos del Paleolítico medio de la región central del Mediterráneo Ibérico*. Tesis doctoral, Universitat de València, 1043 pp.
- EIXEA, A. y VILLAVARDE, V. (2012). Materiales líticos del Paleolítico medio y superior en el yacimiento de superficie dels Bancals de Pere Jordi (La Vall de Gallinera, Alicante). *Archivo de Prehistoria Levantina*, XXIX: 65-79.
- EIXEA, A.; VILLAVARDE, V.; ZILHÃO, J.; SANCHIS, A.; MORALES, J.; REAL, C. y BERGADÀ, M. (2011-2012). El nivel IV del Abrigo de la Quebrada (Chelva, Valencia). Análisis microespacial y valoración del uso del espacio en los yacimientos del Paleolítico medio valenciano. *Mainake*, XXXIII: 127-158.
- FERNÁNDEZ PERIS, J. (1993). El Paleolítico Inferior en el País Valenciano. *Recerques del Museu d'Alcoi*, 2: 7-21.
- FERNÁNDEZ PERIS, J. (1998). La Coca (Aspe, Alicante): Área de aprovisionamiento y talla del Paleolítico medio. *Recerques del Museu d'Alcoi*, 7: 9-46.
- FERNÁNDEZ PERIS, J. (2007). *La Cova del Bolomor (Tavernes de la Vall d'Alldigna, Valencia)*. Trabajos Varios del S.I.P, 108, Valencia.
- GALVÁN, B.; HERNÁNDEZ, C.; FRANCISCO, M.I.; MOLINA, F.J. y TARRIÑO, A. (2009). La producción lítica del Abric del Pastor (Alcoy, Alicante). Un ejemplo de variabilidad musteriense. *Tabona*, 17: 11-62.
- GARCÍA GANDÍA, J. R. (2010). *Arqueología en Aspe. Poblamiento y Territorio*. V Premio de Investigación Manuel Cremades. Ayuntamiento de Aspe. Aspe.
- ITURBE, G.; FUMANAL, M.P.; CARRIÓN, J.; CORTELL, E.; MARTÍNEZ, R.; GUILLEM, P.; GARRALDA, M.D. y VANDERMEERSCH, B. (1993). Cova Beneito (Muro, Alicante): Una perspectiva interdisciplinar. *Recerques del Museu d'Alcoi*, 2: 23-88.
- JIMÉNEZ DE CISNEROS, D. (1907). Excursiones a las sierras de la Ofra, del Rollo y de Crevillente. *Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural*, VII: 115-123.
- JIMÉNEZ DE CISNEROS, D. (1925). Indicación de algunos yacimientos prehistóricos y noticias acerca de otros. *Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural*, XXV: 71-81.
- MACHADO, J.; HERNÁNDEZ, C.; MALLOL, C. y GALVÁN, B. (2013). Lithic production, site formation and Middle Palaeolithic palimpsest analysis: in search of human occupation episodes at Abric del Pastor stratigraphic Unit IV (Alicante, Spain). *Journal of Archaeological Science*, 40: 2254-2273.
- MARQUEZ, B.; MOSQUERA, M.; BAQUEDANO, E.; PÉREZ-GONZÁLEZ, A.; ARSUAGA, J.L.; PANERA, J.; ESPINOSA,

- J.A. y GOMEZ, J. (2013). Evidence of a Neanderthal-made quartz-based technology at Navalmaíllo rockshelter (Pinilla del Valle, Madrid Region, Spain). *Journal of Anthropological Research*, 69: 373-395.
- MARQUEZ, B.; BAQUEDANO, E.; PÉREZ-GONZÁLEZ, A. y ARSUAGA, J.L. (2016). Microwear analysis of Mousterian quartz tools from the Navalmaíllo Rock Shelter (Pinilla del Valle, Madrid, Spain). *Quaternary International*. doi.org/10.1016/j.quaint.2015.08.052
- MEIGNEN, L. (1988). Un exemple de comportement technologique différentiel selon les matières premières: Marillac, couches 9 et 10. En: Otte, M. (Ed.). *L'Homme de Neandertal*. Université de Liege, Liege: 71-79.
- MOLINA, F. J. (2016a). *El sílex del Prebético y Cuencas Neógenas en Alicante y Sur de Valencia. Su caracterización y estudio aplicado al Paleolítico medio*. Tesis Doctoral, Universidad de Alicante, 927 pp.
- MOLINA, F. J. (2016b). Estudio geoarqueológico de entornos sedimentarios fluvio-lacustres y endorreicos con industrias del Paleolítico medio en el norte de la provincia de Alicante (España). *Recerques del Museu d'Alcoi*, 25: 7-30.
- OBERMAIER, H. (1916). *El Hombre Fósil*. Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas, Memoria n° 9, Museo de Ciencias Naturales, Madrid.
- RAMOS, A. (1953). Mapa arqueológico del término municipal de Elche (Alicante). *Archivo Español de Arqueología*, segundo semestre: 323-354.
- RIBELLES, J. (1991). *Buscando nuestros orígenes. Noticia sobre los yacimientos líticos del Paleolítico inferior y medio de las terrazas del Río Vinalopó en Aspe (Alicante)*. Ayuntamiento de Aspe. Aspe.
- RIOS, J. (2012). *Industria lítica y sociedad en la Transición del Paleolítico Medio al Superior en torno al Golfo de Bizkaia*. PubliCan, Ediciones de la Universidad de Cantabria, Santander.
- SAÑUDO, P. y FERNÁNDEZ, J. (2007). Análisis espacial del nivel IV de la Cova del Bolomor (La Valldigna, Valencia). *Saguntum*, 39: 9-26.
- SORESSI, M. (2004). L'industrie lithique des niveaux moustériens (fouilles 1999-1999). Aspects taphonomiques, économiques et technologiques. En: Airvaux, J. (Coord.). *Le site paléolithique de Chez-Pinaud à Jonzac, Charente-Maritime. Premiers résultats: études sur la coupe gauche*. Préhistoire du Sud-Ouest Supplément, 8. Cressensac: 79-95.
- VAN PEER, P. (1992). *The Levallois Reduction Strategy*. Prehistory Press, Madison.
- VILLAVARDE, V. (1984). *La Cova Negra de Xàtiva y el musteriense de la región central del mediterráneo español*. Trabajos Varios del S.I.P., 79, Valencia.
- VILLAVARDE, V.; EIXEA, A.; RIOS, J. y ZILHÃO, J. (2012). Importancia y valoración de la producción microlevallois en los niveles II y III del Abrigo de la Quebrada (Chelva, Valencia). *Zephyrus*, LXX: 13-32.